

SECRETARIADO DE PARROQUIAS

Proyecto *de* Parroquias



Misioneros Claretianos
Provincia Bética
2007

Edita: Misioneros Claretianos. Provincia Bética.
Imprime: Imprenta SAND, S. L.
Telf. 954 393 558 - www.imprentasand.com
CAMAS (Sevilla)
Depósito Legal: SE-0720-07

Presentación

La Prefectura de Apostolado, junto con el Secretariado de Parroquias (SEPA), presenta este nuevo Proyecto de Parroquias de nuestra Provincia Bética. Ni es el primero ni será, seguramente, el último, porque formamos parte de una Congregación misionera que, por el mismo dinamismo de la misión, tiene que estar atenta a los signos de los tiempos para ir adaptándose, en su organización y modos de anunciar el Evangelio, a los cambios que se producen a nuestro alrededor.

Nuestras Constituciones nos indican que nuestra vocación especial en el Pueblo de Dios es el ministerio de la Palabra que debemos anunciar en fidelidad y fortaleza. Los Misioneros Claretianos cumplimos nuestra misión suscitando y consolidando comunidades de creyentes, sea convirtiendo a las personas a Dios por la fe, sea renovando su vida en Cristo y llevándola hasta la perfección (cf. CC 46-47). Para cumplir esta misión empleamos todos los medios posibles, tal y como nos indicó el P. Claret en la definición del Misionero (cf. Aut. 494).

Nuestros orígenes están enraizados en un carisma transmitido por nuestro Fundador y que se centró, sobre todo en los principios de la Congregación, en el anuncio misionero e itinerante de la Palabra bajo la forma de las Misiones Populares. Un carisma que estaba orientado a impulsar y renovar la vida cristiana de las

parroquias y de los fieles que vivían en ellas su fe. Entre los medios que nuestra Congregación viene utilizando últimamente, especialmente tras el Concilio Vaticano II, están las Parroquias. Desde los criterios de una mayor inserción y compromiso con las iglesias locales, hemos incrementado considerablemente nuestro ministerio parroquial en la última mitad del s. XX. Los claretianos hemos considerado que la Parroquia es una plataforma idónea para desarrollar nuestra vocación y para enriquecer a las Diócesis con nuestro carisma, siempre y cuando nos permitan vivir nuestro carisma misionero.

Pero debemos estar vigilantes para que, por un lado, la estabilidad que proporciona la estructura parroquial no amortigüe nuestra vocación misionera; y, por otro, para que las llamadas que nos hacen las iglesias locales faciliten nuestra aportación carismática y no se queden sólo en una simple suplencia ante la falta de sacerdotes que puedan padecer.

El presente Proyecto de Parroquias trata de conseguir esto en las parroquias rurales, urbanas y suburbanas que atendemos en este momento en la Provincia Bética (sin incluir las que llevamos en las misiones de Humahuaca y Zimbabue). Desde la adaptación que se ha hecho al Plan Provincial de Pastoral (2005) -que a su vez ha recogido las prioridades de misión emanadas de los últimos Capítulos Generales y Provinciales-, tratamos de mantener vivo el sentido de intuición, de disponibilidad y de catolicidad que nos es propio. Destaca en este Proyecto el hecho de estar bien arraigado en un conocimiento actualizado y sectorializado de la realidad. Desde ahí se toman unas opciones de fondo y se señalan unas prioridades que llevan a establecer un objetivo general del Proyecto. Las líneas de acción posteriores son los caminos concretos que han de recorrer los equipos parroquiales que, en misión compartida, dinamizan la vida de la comunidad cristiana y que deberán concretar en su programación parroquial

Este Proyecto de Parroquias es importante para que nuestra aportación esté bien inserta en las Diócesis y en comunión con sus Pastores. Pero es fundamental para que nuestras parroquias tengan el sello peculiar de una parroquia claretiana que se define y organiza desde un carisma misionero. Porque, entre las funciones

del ministerio -como son el gobierno, la santificación y la evangelización-, el primero de todos para nosotros, porque somos misioneros, es la evangelización del pueblo (cf. CC 50).

Nuestro agradecimiento a todas las personas que han colaborado en la realización de este Proyecto de Parroquias. De forma especial a los seglares con los que compartimos la misión, a los Consejos de Pastoral de las Parroquias, a los equipos parroquiales, al Consejo de Pastoral Provincial y, sobre todo, al Secretariado de Parroquias (SEPA).

Ponemos este Proyecto en manos del Corazón de María, nuestra Madre y Fundadora, para que Ella, como hizo con la primera comunidad apostólica en Pentecostés, nos muestre el mejor camino para fortalecer la fe de todos, conseguir la necesaria unidad e impulsar el anuncio misionero del Reino.

Sevilla, 1 de Enero de 2007
Santa María, Madre de Dios

*Juan José García, cmf
Superior Provincial*



Introducción

1 El Proyecto de Parroquias de los Misioneros Claretianos de Bética define los rasgos carismáticos y las prioridades evangelizadoras de la labor que éstos realizan, en misión compartida con otros agentes de pastoral, al servicio de las parroquias que les han sido encomendadas por las Iglesias Diocesanas de Andalucía, Extremadura y Canarias.

2 El presente Proyecto está en línea de continuidad con el Proyecto de Parroquias Claretianas aprobado en 1985 y con el Proyecto Pastoral de Parroquias de 1994. Como los anteriores lo fueron en su momento, pretende ser una actualización de la identidad claretiana en la pastoral parroquial en comunión con la “única misión de la Iglesia” (AA 2) y en coordinación con los proyectos pastorales de cada Diócesis.

3 Este Proyecto Pastoral de Parroquias ha tomado del Plan Provincial de Pastoral (2005-2011) de los Misioneros Claretianos de Bética “las claves de referencia comunes y básicas ” (PPP 2) para que las parroquias estén coordinadas y en comunión con la misión de la Provincia. También ha asumido el esquema y los apartados del PPP, en concreto:

1. La realidad y sus desafíos.
2. Opciones.
3. Prioridades
4. Objetivo general del Proyecto.
5. Líneas de acción.
6. Aplicación y seguimiento.



1. La realidad y sus desafíos

4 *“El conocimiento actualizado de la realidad es para nosotros una tarea permanente, más aún en un momento como éste en el que estamos sometidos a transformaciones tan profundas y en el que todo evoluciona tan rápidamente” (PPP 3).*

5 Sin pretender ser exhaustivos, queremos mirar con los ojos esperanzados de la fe y señalar algunas claves para la comprensión de la realidad demográfica, económica, política, social, cultural, religiosa y eclesial de las parroquias urbanas, suburbanas y rurales que nos han sido encomendadas. De este modo, queremos estar atentos a la llamada de Dios que nos convoca a ser servidores del Evangelio de la vida y para la vida (cfr. PPP 3).

1. 1. PARROQUIAS URBANAS

1. 1. 1. Situación demográfica

- 6 • Algunas parroquias urbanas están asentadas en barrios tradicionales dotados de numerosos servicios. Algunas otras se asientan en barrios periféricos (algunos de reciente creación)

en los que abundan matrimonios jóvenes, muchos de ellos venidos de los pueblos.

- 7 • El modelo de familia tradicional predomina entre las personas mayores, pero se invierte y diversifica a medida que disminuye la edad.
- 8 • Crece el número de ancianos que viven solos o están asistidos por inmigrantes o servicios sociales.
- 9 • En determinados casos la población va en aumento. Llegan familias jóvenes con hijos, que gozan de buena cualificación laboral y trabajo estable. También se incrementa el número de inmigrantes que viven o trabajan en la zona.
- 10 • Muchos de los que frecuentan estas parroquias no pertenecen territorialmente a las mismas. Entre los que sí viven en su entorno, hay escaso sentido de pertenencia al barrio.

1. 1. 2. Situación económica

- 11 • La mayoría de los vecinos son de clase media y media alta; con escasa conciencia de participar en los mecanismos que generan la pobreza y la exclusión social. También hay pensionistas y personas empobrecidas que vive en estos barrios desde antiguo y no participan de su actual nivel de vida.
- 12 • Tanto el materialismo práctico como el consumismo imperantes, que se nutren en el mercado del ocio y el bienestar material, repercute en numerosas personas. Los más jóvenes están preocupados ante todo por satisfacer sus necesidades en el mercado del ocio. En la medida en que van adquiriendo independencia, su interés se centra en la estabilidad del bienestar material.
- 13 • La mayor parte de los inmigrantes se dedican al servicio doméstico, al cuidado de personas dependientes, a la hostelería y a la construcción; algunos están inmersos en la economía sumergida.
- 14 • Las prestaciones del sistema de protección social son claramente insuficientes para atender a los necesitados y las parroquias realizan una labor asistencial y de suplencia.
- 15 • En algunas zonas el precio de la vivienda y de los alquileres se revalorizan a un ritmo que los sitúa fuera del alcance de muchas familias.

1. 1. 3. Situación política

- 16 • La mayoría mantiene una opción política estable.
- 17 • Ha aumentado el nivel de indiferencia ante lo político.
- 18 • Es escasa la participación de los cristianos en asociaciones de vecinos, sindicatos, partidos políticos, etc. La mayoría de los jóvenes se inhiben de la acción política y social. Con frecuencia existe una disociación entre la opción política y la fe.

1. 1. 4. Situación social y cultural

- 19 • Vivimos un proceso acelerado de cambio, que provoca el desarraigo de muchas personas. El individualismo y el bienestar material generan soledad e insatisfacción.
- 20 • Existe una cultura del hedonismo, del placer inmediato (es bueno todo lo que me gusta), que está creando personas frágiles a nivel afectivo y emocional.
- 21 • Se ensalza socialmente la condición juvenil, dificultando la aceptación del envejecimiento. El sufrimiento y la muerte han pasado a ser algo tabú.
- 22 • Hay gran variedad de ofertas, equipamientos y recursos para el ocio y el consumo.
- 23 • Es más fácil el acceso a los estudios superiores que en otros ambientes.
- 24 • Los ritmos de trabajo, regidos por criterios de rentabilidad y eficacia, afectan a las relaciones humanas, sumergen en la esclavitud de la competitividad y quiebran la estabilidad emocional de muchas personas y familias.
- 25 • Estos barrios son cada vez más cosmopolitas. Con la pluralidad aumentan el todo vale y el relativismo moral. Hay más sensibilidad hacia valores como la libertad, la seguridad y el respeto al medio ambiente, pero también hay signos de intolerancia.
- 26 • El sentido crítico de las personas y la libertad de pensamiento están seriamente amenazados por una concentración de medios de comunicación al servicio de intereses particulares y políticos, que conduce a cierta homogeneización del pensamiento de carácter materialista, laicista y antieclesial.

- 27 • Ha cambiado el papel de la mujer, con grandes consecuencias en lo que respecta a la economía familiar, la equiparación de roles, la organización de la vida doméstica, el número y la educación de los hijos, la distribución del tiempo, las relaciones sociales y de pareja, etc.

1. 1. 5. Situación religiosa y eclesial

1. *Increencia y descristianización*

- 28 • Persiste cierto sentido religioso de la vida, manifestado en múltiples expresiones de religiosidad popular y en la demanda de algunos sacramentos.
- 29 • Algunos agentes tradicionales del proceso de transmisión de la fe y socialización religiosa están dejando de ejercer dicha función.
- 30 • Muchas personas viven su fe de modo espontáneo, individualista y acomodaticio, más que como proceso, perdiendo el sentido de pertenencia eclesial. Se detecta también una religiosidad desencarnada.
- 31 • Ante la dificultad de encontrar nuevos cauces, métodos y lenguajes para salir al encuentro de los que no conocen a Jesucristo, los agentes de pastoral, a veces se contentan con hacer lo de siempre o se escudan en una necesidad de formación, para la que nunca se encuentra tiempo.
- 32 • De cara al primer anuncio, cada vez se valora y cuida más la cercanía, la acogida y la atención personalizada.
- 33 • Una buena parte de la sociedad no tiene un conocimiento adecuado de la Iglesia y de los valores que ésta propone.

2. *Pobres y excluidos*

- 34 • En estas parroquias se procura amortiguar los efectos de la globalización neoliberal excluyente. Pero muchas personas aún no perciben la correlación que suele haber entre el propio modo de pensar, los hábitos y estilos de vida, y los mecanismos generadores de exclusión social.

- 35 • Nuestras comunidades cristianas, por lo general, no se plantean su fe ni su misión evangelizadora desde la perspectiva de los pobres, aunque hay parroquias en las que se va avanzando en este aspecto.
- 36 • No somos muy activos en la denuncia de las injusticias y se colabora poco con otros colectivos.
- 37 • La práctica de la caridad es, con frecuencia, competencia exclusiva del grupo de Caritas, y no compromiso de toda la comunidad cristiana. No existe unanimidad en lo que significa opción por los pobres.

3. Familia

- 38 • No existe un modelo único de familia, aunque ésta sigue teniendo gran relevancia en la vida de las personas y reconocido valor social y eclesial.
- 39 • Un rasgo predominante parece ser la fragilidad del vínculo matrimonial y el escaso valor que se le reconoce a la institucionalización del mismo como reconocimiento público y garantía de protección.
- 40 • Muchos abuelos ejercen una labor de suplencia en el cuidado de sus nietos y también en la transmisión de la fe.
- 41 • Gran número de familias han dejado de interesarse en la transmisión de la fe y de valores a las nuevas generaciones.
- 42 • Aumenta el número de personas, sobre todo ancianos, con problemas como la soledad o la dependencia.
- 43 • Algunas parroquias están promoviendo iniciativas y un trabajo transversal organizado para la atención y evangelización de las familias.

4. Misión compartida

- 44 • En los últimos años, estas parroquias han dado pasos en línea de misión compartida, complementariedad de carismas y formación de agentes laicos, que están produciendo frutos. Sin embargo, bastantes de los que se comprometen lo hacen a nivel intraeclesial, dedicados básicamente a ac-

ciones catequéticas o pastorales, olvidando su compromiso extraeclesial.

- 45 • Muchos agentes de pastoral experimentan cierta dispersión, saturación y agobio por la acumulación de tareas y la falta de relevo generacional. Algunos evitan asumir responsabilidades.
- 46 • Las parroquias cuidan su integración en la pastoral diocesana.
- 47 • Existen suficientes cauces de participación (consejos, equipos...) que, por lo general, funcionan correctamente. Con todo, queda mucho camino que recorrer en el práctica de la corresponsabilidad.
- 48 • Entre las personas que participan en la vida parroquial hay cierto sentido de pertenencia. Se viven la fe comunitariamente y de forma procesual.

5. Jóvenes y vocación

- 49 • La atención a los jóvenes, la aplicación del Proyecto 3 y el cuidado de los APJs ha posibilitado a bastantes parroquias atraer un número considerable de jóvenes y acompañarlos en un proceso de maduración que les lleva a formar comunidades cristianas.
- 50 • Las parroquias confiadas a los claretianos más recientemente, experimentan una mayor dificultad para iniciar o consolidar su PJV.
- 51 • Las parroquias cercanas a los colegios claretianos o a otros de inspiración cristiana se coordinan con ellos.
- 52 • En algunas de nuestras parroquias existen diversas realidades eclesiales, como movimientos y cofradías, que cuentan un cierto número de jóvenes, pero cuesta hacerlos participar en acciones comunes.
- 53 • Muchos jóvenes vinculados a estas parroquias realizan estudios universitarios; otros tantos residen en su entorno. Sin embargo, no se promueven intervenciones sistemáticas en estos ambientes para tales destinatarios.
- 54 • En general los creyentes de nuestras parroquias no perciben la vida como vocación, ni las familias cristianas valoran suficientemente la vocación sacerdotal y consagrada.

- 55 • Hay claretianos a los que les resulta difícil hacer propuestas vocacionales.
- 56 • Muchos jóvenes de nuestras parroquias no se plantean su vida de fe como vocación, aunque asuman algún compromiso apostólico y estén integrados en pequeñas comunidades cristianas.
- 57 • Algunos lugares desarrollan acciones que potencian la dimensión misionera, comunitaria y vocacional de su pastoral juvenil, y la coordinación con las diócesis.

1. 2. PARROQUIAS SUBURBIALES

1. 2. 1. Situación demográfica

- 58 • En algunas de nuestras parroquias existe un constante flujo de personas y familias, aunque se mantiene un grupo estable, principalmente de personas mayores. Últimamente está llegando gente por el bajo coste de la vivienda... Este flujo hace que se vaya perdiendo el sentido de barrio y de pertenencia.
- 59 • En algunas parroquias se mantiene el número de habitantes, pero su configuración cambia aceleradamente. Muchas familias -las que pueden- abandonan la zona con el deseo de mejorar su situación o presionadas por los clanes de la delincuencia y la droga.

1. 2. 2. Situación económica

- 60 • Existen altos índices de paro. La cualificación laboral es baja, por lo que la mayoría de los que trabajan lo hacen en sector servicios y con contratos temporales; las mujeres como empleadas del hogar. Muchas familias viven de la economía sumergida o de las subvenciones y jubilaciones.
- 61 • Se vive al día porque los ingresos son bajos y el consumismo está muy arraigado.
- 62 • Aunque la mayor parte de la gente es honrada y trabajadora, lo que trasciende de estos barrios es la realidad de aquellos

a quienes nos no les interesa entrar en el mundo laboral, los cuales viven instalados en la marginación o tienen conductas asociales.

1. 2. 3. Situación política

- 63 • En algunos barrios existen subvenciones y ayudas sociales sin control y con una clara intencionalidad política, pero, en general, se desconfía de los políticos.
- 64 • Estos barrios suelen ser considerados como lugares de “higiene social”; destino de familias marginadas o de colectivos muy definidos: gitanos, inmigrantes no cualificados...
- 65 • La presencia policial estable es mínima, aunque conocen los problemas.

1. 2. 4. Situación social

- 66 • En un contexto tan difícil como este, hay muchas familias y personas que luchan y aspiran a superarse cada día y a crear un barrio mejor.
- 67 • En general la autoestima es baja. Hay un sentimiento bastante extendido de incapacidad e impotencia para salir de la marginación y aspirar a un nivel social superior.
- 68 • El hecho de vivir en estos barrios dificulta el acceso al mercado laboral.
- 69 • La escasa sensibilidad real de los organismos públicos ante la realidad de estos barrios ha hecho que, en la mayoría de los casos, el nivel de asociacionismo sea muy bajo.
- 70 • La sensibilidad suele estar a flor de piel y las reacciones en general suelen ser muy primarias. Cuesta respetar los derechos de los demás. La inseguridad ciudadana sigue en aumento.
- 71 • Desde edades muy tempranas, un cierto número de personas ha pasado por la cárcel o están fichadas por la policía.
- 72 • Es llamativo que personas con bajo nivel cultural y ausencia de valores hagan alarde, al mismo tiempo, de poder y riqueza provenientes de la droga.

1. 2. 5. Situación cultural

- 73 • Por lo general, el principal interés es la satisfacción de las necesidades primarias. Hay poca sensibilidad ante determinados valores sociales, morales, religiosos, culturales...
- 74 • En algunos barrios el orden, la higiene, la limpieza... dejan mucho que desear por los hábitos de los vecinos y deficiencias de los servicios municipales.
- 75 • No hay lugares de encuentro, culturales y de ocio; y el analfabetismo funcional está muy extendido.
- 76 • La falta de modelos de referencia y de sentido crítico que hay en estos ambientes, incrementan la fuerza socializadora de la televisión y su influencia en el modo de pensar y actuar de muchas personas.

1. 2. 6. Situación religiosa y eclesial

1. Increencia y descristianización

- 77 • La práctica religiosa y el sentido de pertenencia a la Iglesia son mínimos. En general existe muy poca formación religiosa.
- 78 • A la recepción de los sacramentos se le da un sentido más social que religioso. Hasta hace poco se han bautizado casi todos, pero actualmente hay una tendencia creciente a dejar los niños sin bautizar. También hay menos bodas, tanto por la Iglesia como por lo civil.
- 79 • La asistencia a la Eucaristía es muy baja. La mayoría sólo participa en momentos puntuales. Con todo, hay un número fijo de personas que lo hace con regularidad, fundamentalmente mujeres y personas mayores.
- 80 • La religiosidad popular, allí donde se da, es expresión del sentimiento religioso de las personas, y en algunos casos, mediación de la acción evangelizadora.
- 81 • Existen grupos estables, de difícil suplencia, con unos admirables niveles de formación y compromiso, que son el soporte de la vida y acción pastoral de la parroquia.

- 82 • Las parroquias se esfuerzan por ser misioneras y alentar la fe de los cristianos en estos barrios.

2. Pobres y excluidos

- 83 • La solidaridad con los pobres y excluidos es la prioridad en nuestras parroquias.
- 84 • Aunque existen gestos de ayuda y solidaridad entre los vecinos, en general hay mucho individualismo.
- 85 • Caritas y la acción social de las parroquias, con ayuda de Caritas Diocesana, PROCLADE y otras entidades públicas o instituciones de iniciativa social han emprendido proyectos de formación, promoción y fomento de la autoestima.

3. Familia

- 86 • La situación es especialmente preocupante: Hay mucha inestabilidad en las relaciones afectivas, familias rotas y desestructuradas y deficiencias en el cuidado y la educación de los hijos. Muchos matrimonios o personas mayores viven solos. Cada vez son más las “uniones de hecho”.
- 87 • En gran medida, la familia ha dejado de ser lugar de referencia, aunque la familia extensa es el soporte económico y afectivo de muchos de sus miembros.
- 88 • Muchos padres sobreprotegen a sus hijos frente a ambientes y situaciones del barrio poco propicias para su maduración personal.

4. Misión compartida

- 89 • Los Consejos Pastorales de las Parroquias van tomando conciencia de su importancia, convirtiéndose en espacios de toma de decisiones.
- 90 • Se comparten proyectos, actividades y experiencias con otras parroquias del entorno y parecidas características.
- 91 • Los seglares comprometidos tienen un gran sentido de pertenencia y están muy unidos. Se cuida la formación de los mismos y se tienen en cuenta sus demandas.

5. Jóvenes y vocación

- 92 • Los jóvenes, muy influidos por el consumismo, son poco críticos con la sociedad adulta y la situación política o social.
- 93 • En estos ambientes son presa fácil de la droga, bien como consumidores, bien como distribuidores.
- 94 • Hay índices muy altos de absentismo y fracaso escolar.
- 95 • Niños, adolescentes y jóvenes no disponen de lugares recreativos, de ocio y tiempo libre.
- 96 • Aunque la formación y la práctica religiosa son casi nulas, gracias al apoyo y control de la familia, una minoría logra una buena formación humana y cristiana.
- 97 • Hay una ausencia muy grande de jóvenes en nuestras parroquias. En estos ambientes de marginación es muy difícil tanto proponer la fe a los jóvenes como, salvo excepciones, invitarles a un planteamiento vocacional. Sus intereses van por otro camino.

1.3. PARROQUIAS RURALES

1.3.1. Situación demográfica

- 98 • En algunos pueblos aumenta la población mayor y disminuye el número de niños, aunque en otros, situados en zonas agro-industriales importantes, la población es más joven y está aumentando. También van llegando inmigrantes, de forma que en algunos núcleos de población hay tantos foráneos como originarios del lugar.
- 99 • Hay matrimonios mayores o personas solas que se resisten a ir con los hijos a otros lugares o a residencias. Aguantan hasta que no pueden más.
- 100 • La mayoría de los pueblos conservan su escuela primaria, aunque algunas no llegan a tener veinte niños.

1.3.2. Situación económica

- 101 • El nivel de vida es medio-bajo. Hay un buen grupo de pensionistas. Las personas en edad laboral trabajan en el campo o

en el sector servicios. Entre los originarios de los pueblos no hay pobres, pero sí los hay entre los inmigrantes “sin papeles”. No hay prácticamente parados. Algunos, sobre todo mujeres, cobran subvenciones agrarias.

- 102 • La mujer se está incorporando rápidamente al trabajo fuera de casa y va adquiriendo cada vez más protagonismo y capacitación laboral.
- 103 • Hay lugares en los que se vive fundamentalmente de la agricultura y ganadería. Las explotaciones agrícolas y ganaderas familiares sirven de complemento a otros ingresos.

1.3.3. Situación política

- 104 • El voto municipal está en función de las personas que se presentan y de los propios intereses laborales y económicos. A nivel autonómico hay mucho “voto cautivo” por los planes y subsidios de desempleo.
- 105 • Hay planteamientos políticos que, aprovechando las circunstancias y el nivel cultural del ámbito rural, tienden a manejar a las personas, a manipular sus valores y a minar sus convicciones y prácticas religiosas. El enfrentamiento y la crispación social que genera la vida política no favorece el progreso y la convivencia de los pueblos.

1.3.4. Situación social

- 106 • La mujer ha aumentado su nivel de formación y va adquiriendo un protagonismo social cada vez mayor.
- 107 • Hay asociaciones de diversa índole, muy presentes y activas en la vida de estos pueblos. En cambio, las que son promovidas desde instancias oficiales, lejos de favorecer la creatividad de la gente, la utilizan.
- 108 • En algunos pueblos hay problemas de vivienda y especulación urbanística.
- 109 • Algunas personas se implican en actividades parroquiales, asociaciones de padres u otras tareas mientras éstas responden a sus intereses.

1.3.5. Situación cultural

- 110 • El nivel cultural es más bien bajo. En algunos pueblos pequeños hay pocas actividades culturales. Los niños y los jóvenes tienen más posibilidades, ya que sus padres se preocupan de que realicen actividades que completen su formación.
- 111 • En algunos lugares es grande el fracaso escolar, en especial en los varones, que apenas llegan a terminar la ESO. Se valora poco la formación de la persona y más el trabajo rápido y el interés económico.
- 112 • Hay escuelas de adultos, a las que asisten sobre todo mujeres.

1.3.6. Situación religiosa y eclesial

1. Incredencia y descristianización

- 113 • Por lo general, se mantiene el sentido religioso de la vida. Casi todos los vecinos se confiesan creyentes en Dios, pero no en la Iglesia, a la que ven como dispensadora de servicios. En algunas poblaciones, abundan los inmigrantes que proceden de América Latina y conservan cierta tradición cristiana.
- 114 • La asistencia a la misa dominical está bajando entre los más jóvenes, los hombres e incluso los niños. Para los mayores cualquier causa justifica la no asistencia.
- 115 • La formación cristiana y religiosa es escasa y no se siente necesaria.
- 116 • Los agentes de pastoral dedican gran parte del tiempo y de las energías a la preparación y celebración de sacramentos y funerales. A pesar de todo, constatamos que el impacto de estas celebraciones es poco relevante en las vidas de la gente.
- 117 • Se va dando un desplazamiento de celebraciones en la iglesia hacia manifestaciones en la calle. Las fiestas - con sus procesiones, romerías, etc.- están en auge. En ellas no puede faltar el componente religioso, aunque se vivan más como hechos culturales (de espectáculo o diversión) que como expresiones de fe.

- 118 • En medio de todo esto hay un “resto”, un grupo de personas en cada pueblo que se esfuerza por vivir su fe, transmitirla y celebrarla.

2. Pobres y excluidos

- 119 • La mayor pobreza es quizá el desamparo en que se encuentran muchos ancianos: tienen pensión, casa e hijos, pero están solos.
- 120 • En algunas parroquias Cáritas funciona como grupo organizado que atiende a las personas necesitadas en momentos ocasionales, especialmente a los inmigrantes.

3. Familia

- 121 • Por lo general, predomina el modelo de familia tradicional. Como consecuencia de la emigración y movilidad social, es difícil encontrar familias en las que convivan en el mismo pueblo abuelos, hijos y nietos.
- 122 • Sigue habiendo manifestaciones de machismo: a los hombres les cuesta implicarse en las tareas del hogar, la educación de los hijos, la participación en la vida de la Iglesia...
- 123 • La presencia de los padres en la preparación de los sacramentos de sus hijos es una asignatura pendiente que sólo en algún pueblo se ha tomado en serio.
- 124 • La mayor parte de las familias no transmiten la fe como un valor fundamental. La vivencia cotidiana de la fe y la formación cristiana no se consideran importantes ni necesarias.
- 125 • La familia, que hoy tiene que afrontar muchos problemas, parece estar más sola que nunca. Los cambios en el estilo de vida la desconciertan. A la hora de educar y transmitir valores, la diversidad de planteamientos entre la escuela, la Iglesia, la familia y el resto de la sociedad lleva a mucha gente a no saber qué hacer con sus hijos o sus mayores.

4. Misión compartida

- 126 • En algunos pueblos existe un pequeño grupo de personas que se sienten cercanas a la Iglesia. Son las que más colaboran en

las tareas parroquiales. Este grupo no se ha renovado en los últimos años. Hay poca gente que quiera comprometerse.

- 127 • Se echa de menos en los agentes una formación cristiana adecuada, aunque se han tomado algunas iniciativas.
- 128 • La planificación pastoral ha estado en manos de los misioneros claretianos.
- 129 • Queda mucho por hacer para clarificar lo que significa la misión compartida y cómo hacerla realidad.

5. Jóvenes y vocación

- 130 • Un cuarto de la población tiene menos de 20 años. Muchos jóvenes estudian en los institutos hasta el bachillerato y emigran para seguir estudiando; otros se integran al mundo del trabajo.
- 131 • La presión de los compañeros, el ambiente y el poco atractivo de las actividades parroquiales dificulta la participación de los adolescentes y jóvenes en la vida de la Iglesia y en las clases de religión.
- 132 • Se mantiene el interés por recibir el sacramento de la confirmación. Lo difícil es encontrar agentes de pastoral preparados para acompañar adecuadamente a los grupos que surgen. Al confirmarse, muchos desaparecen de vida parroquial.
- 133 • Es difícil hacer pastoral vocacional cristiana por varias razones: por la falta de APJs, por la falta de continuidad en la formación, porque el ambiente no la favorece y el interés del joven va por lo fácil, lo placentero, lo productivo...

2. Opciones

134 La vida y misión de las parroquias encomendadas a los Misioneros Claretianos se expresan a través de gestos, palabras y acciones que tienen como fundamento unas opciones de fondo. Dichas opciones están impregnadas de la espiritualidad y del carácter misionero del carisma claretiano en sintonía con las Iglesias Diocesanas.

135 Asumimos las mismas opciones del Plan Provincial de Pastoral y las tratamos de comprender y vivir desde las peculiaridades de cada una de las posiciones apostólicas parroquiales. Optamos por:

2. 1. UNA EVANGELIZACIÓN MISIONERA

- 136 • Prioriza el Primer Anuncio de Jesucristo, Señor de la Vida, sobre otras acciones pastorales y busca el modo más apropiado de hacerlo en cada circunstancia y con cada destinatario.
- 137 • Vive y propone la experiencia del Dios de Jesucristo y es fermento en el mundo de los valores del Reino.
- 138 • Sale al encuentro de todos personalizando la propuesta salvadora de Jesús. Presta especial atención a las familias y los jóvenes.
- 139 • No presupone la fe en los que se acercan y busca la forma de anunciar la Buena Noticia de Jesucristo como propuesta de sentido de la vida.

- 140 • Cuida el trato y la acogida de los que demandan cualquier servicio parroquial, tiene en cuenta su situación y procura crear vínculos que se mantengan en el tiempo.
- 141 • Anima la dimensión misionera universal -“missio ad gentes”- en la vida y misión de la comunidad parroquial.

2. 2. UNA EVANGELIZACIÓN PROFÉTICA

- 142 • Ayuda a que los diferentes grupos y comunidades oren, profundicen en el conocimiento de la Palabra, discernan su vida y se dejen interpelar por ella.
- 143 • Fomenta una espiritualidad que desde el Corazón de María nos forma como evangelizadores, enseñándonos a escuchar, interiorizar, vivir y anunciar la Palabra de Dios
- 144 • Lleva a que las comunidades hagan su lectura creyente de la realidad y promuevan acciones que anuncien la salvación y denuncien las injusticias.
- 145 • Asume los justos reclamos que llegan de la sociedad y participa con otros en la defensa pública de los mismos.
- 146 • Promueve los valores del Reino, acercando el potencial humanizador del Evangelio a las personas; especialmente a aquellos que se han alejado de la fe o no han sido suficientemente evangelizados.

2. 3. UNA EVANGELIZACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS POBRES, EXCLUIDOS Y AMENAZADOS EN SU DERECHO A LA VIDA

- 147 • Detecta quiénes son estas personas en el propio contexto y dejándose cuestionar por su realidad, discernie y orienta la vida de la parroquia.
- 148 • Promueve la sensibilización y la solidaridad efectiva de las personas, los grupos y comunidades, procurando que repercuta en el propio estilo de vida y en todos los ámbitos de la parroquia.
- 149 • Se manifiesta en la apertura, acogida e integración de los inmigrantes que llegan a nuestros barrios y parroquias.

- 150 • Coopera en programas y proyectos que la sociedad, la Iglesia y, en particular Caritas y PROCLADE, desarrollan entre los más desfavorecidos.
- 151 • Asume en la programación parroquial los objetivos y líneas de acción del Secretariado de Solidaridad y Misión (SOMI).
- 152 • Impulsa la implicación de los laicos en la vida pública en la promoción de justicia y la transformación del mundo según el designio de Dios.

2. 4. UNA EVANGELIZACIÓN INCULTURADA

- 153 • Conoce las características de cada lugar y apoya las costumbres que considera compatibles con los valores del Reino, para evangelizarlo desde sus propias categorías culturales.
- 154 • Respeta las expresiones culturales de la etnia gitana y aquellas que son propias de los diversos grupos de inmigrantes. Asimismo, favorece la integración y el enriquecimiento mutuo entre las personas que proceden de otras culturas y la comunidad cristiana que les acoge.
- 155 • Se esfuerza por adoptar diferentes métodos, lenguajes y medios para hacer comprensible el Evangelio al hombre de hoy.
- 156 • Reconoce, valora y educa el potencial evangelizador de la religiosidad popular.
- 157 • Proporciona criterios de discernimiento y valoración moral para la vida de los creyentes en un contexto plural.

2. 5. UNA EVANGELIZACIÓN QUE SE REALIZA A TRAVÉS DEL DIÁLOGO

- 158 • Cuida, especialmente con los más pobres y excluidos, un ambiente de acogida, comprensión de las diversas situaciones y calidez humana, donde las personas se sienten escuchadas y aceptadas.
- 159 • Promueve el conocimiento mutuo y la relación interpersonal dentro de la propia parroquia, evitando toda acepción de personas.

- 160 • Procura acercarse a los no creyentes y no evangelizados, favoreciendo el encuentro y el trabajo común en pro de la justicia, la paz y la solidaridad.
- 161 • Colabora, como por círculos concéntricos, con el arciprestazgo y la propia diócesis; también colabora con otras confesiones cristianas, asociaciones y colectivos.
- 162 • Opta por el acompañamiento personalizado en los procesos de interiorización y maduración de la fe, especialmente de los más jóvenes.

2. 6. UNA EVANGELIZACIÓN QUE PROMUEVE UNA IGLESIA DE COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN, SERVIDORA DEL REINO

- 163 • Entiende que la vivencia comunitaria de la fe es la única que se acerca al modelo instaurado por Jesús.
- 164 • Presta especial atención a la familia como primera comunidad de vida y agente de transmisión de la fe.
- 165 • Suscita grupos y comunidades que se conocen, colaboran entre si y acogen a quien llega en actitud de búsqueda.
- 166 • Comparte ilusiones, esperanzas y esfuerzos con centros educativos, comunidades religiosas, movimientos y asociaciones presentes en la parroquia.
- 167 • Favorece la comunión de los diversos carismas; asimismo, discierne y asume como propios aquellos que más sintonizan con este proyecto misionero.
- 168 • Habilita cauces para la participación y corresponsabilidad de todos en la vida de la parroquia y la propia diócesis, en comunión con la Iglesia Universal.

2. 7. UNA EVANGELIZACIÓN EN "MISIÓN COMPARTIDA"

- 169 • Valora la complementariedad de carismas y formas de vida en el seno de la Iglesia.
- 170 • Cree en la corresponsabilidad que nace del propio bautismo, y reconoce el papel de los ministros ordenados, los seglares y consagrados en el conjunto de la acción pastoral.

- 171 • Apuesta por un modelo de formación que capacite a los agentes de pastoral para la misión que cada cual desempeña; y mentalice, especialmente a los ministros ordenados, para compartir responsabilidades y trabajar en equipo.
- 172 • Cuenta con el Equipo de Formación de Agentes Laicos (EFAL), Equipo de Pastoral Juvenil Vocacional (EPJV), Equipo Claretiano de Evangelización Misionera (ECEM) y Secretariado de Solidaridad y Misión (SOMI) y aprovecha los recursos de cada diócesis.
- 173 • Garantiza el adecuado funcionamiento del consejo de pastoral parroquial y la toma conjunta de decisiones.

2. 8. UNA EVANGELIZACIÓN VOCACIONAL

- 174 • Entiende la vida como vocación, y ésta como base de toda actividad humana.
- 175 • Plantea la vivencia de la fe como respuesta al proyecto que Dios tiene para cada persona.
- 176 • Valora todos los estados de vida en la Iglesia.
- 177 • Cultiva sin reparos las vocaciones de especial consagración y promueve la vocación misionera y claretiana.
- 178 • Cuida la vocación laical.
- 179 • Anima la dimensión vocacional en la pastoral familiar, dada la importancia que tiene la familia en la formación de la persona y del cristiano.
- 180 • Hace que los grupos y comunidades se planteen dar respuesta a la voluntad de Dios, evitando regirse por apetencias, criterios numéricos o criterios de eficacia.
- 181 • Acompaña especialmente a los más jóvenes en su discernimiento y respuesta vocacional.
- 182 • Secunda las iniciativas del Equipo de Pastoral Juvenil Vocacional (EPJV) y facilita su presencia en la parroquia.



3. Prioridades

- 183 El Plan Provincial de Pastoral asumió las prioridades apostólicas que determinó el XVI Capítulo Provincial para los próximos años (cfr. XVI Cap 3). De este modo, señaló aquello que consideró más importante y a lo que hay que dar prioridad en el tiempo y en la dedicación de personal y de medios (cfr. PPP 30). Estas prioridades son asumidas en el presente Proyecto Pastoral de Parroquias. Son las siguientes:
- 184 • Priorizar las acciones evangelizadoras de primer anuncio desde una nueva conciencia misionera (cfr. XVI Cap 28).
 - 185 • Asumir la perspectiva de los pobres, los excluidos y los amenazados en su derecho a la vida, y la solidaridad con ellos en nuestra misión y en nuestras estructuras apostólicas (cfr. XVI Cap 35).
 - 186 • Seguir asumiendo la misión compartida como nuestro modo normal de misión (cfr. XVI Cap 14).
 - 187 • Organizar, consolidar y coordinar la atención y la evangelización de la familia en la Provincia (cfr. XVI Cap 23).
 - 188 • Hacer que la pastoral vocacional sea considerada y cuidada como algo vital para la vida y misión de la Iglesia y de la Congregación (cfr. XVI Cap 46).

4. Objetivo general del Proyecto

- 189 Potenciar la construcción de comunidades parroquiales que, desde la perspectiva de los pobres, sean casas y escuelas de fe y comunión al servicio del anuncio misionero del Evangelio.

5. Líneas de acción

190 Teniendo en cuenta las líneas de acción señaladas en el Plan Provincial de Pastoral y los desafíos que nos plantea la realidad de las parroquias que nos han sido encomendadas, este Proyecto propone unas líneas de acción que las parroquias enclavadas en contextos urbanos, suburbanos y rurales han de desarrollar y concretar en sus respectivas programaciones pastorales.

5. 1. LÍNEAS DE ACCIÓN PARA LAS PARROQUIAS URBANAS

5. 1. 1. Para priorizar las acciones evangelizadoras de primer anuncio desde una nueva conciencia misionera

- 191
- Despertar la fe en personas que viven al margen de ella o están desencantadas de la Iglesia. Para ello se propone:
 - Mostrar capacidad de acogida y empatía, ofreciendo un trato personalizado a todo aquel que solicite algún servicio parroquial; y en situaciones de dificultad o pobreza, enfermedad o muerte.
 - Adecuar los procesos formativos de preparación a los sacramentos a la necesidad de una primera evangelización misionera de muchos niños, jóvenes y adultos que los demandan.

- Realizar aquellas acciones extraordinarias de evangelización que se consideren viables, con ayuda del Equipo Claretiano de Evangelización Misionera (ECEM) y Equipo de Pastoral Juvenil Vocacional (EPJV).
 - Implicarse en el propio territorio, trabajando con otros desde un testimonio y compromiso social y caritativo coherente con el Evangelio que ayude a desmontar tantos prejuicios que existen contra los cristianos y la Iglesia.
 - Aprovechar los procesos de anuncio y catequesis de los movimientos ya existentes en las parroquias.
- 192
- Acompañar en la maduración de la fe a personas, grupos y comunidades. Para ello se propone:
 - Ayudar a vivir con sentido cristiano la celebración popular de los misterios de la vida del Señor, propiciando el paso de una fe tradicional y ambiental hacia una fe más personalizada y comunitaria.
 - Promover el amor y la veneración a María como modelo de vida cristiana.
 - Atender pastoralmente a las familias de los difuntos y testimoniar el sentido cristiano de la muerte.
 - Diversificar los itinerarios de catequesis y formación de adultos, adaptándolos a la compleja realidad actual y a los diferentes tipos de personas.
 - Cuidar las Asambleas Familiares Cristianas.
 - Comprometer a los grupos y comunidades en las acciones de primer anuncio y animación misionera de la parroquia
- 193
- Anunciar a Jesucristo a los niños, adolescentes y jóvenes. Para ello se propone:
 - Abrir las parroquias y ofrecerles “espacios” alternativos a los que reciben de la cultura dominante.
 - Ser cercanos a ellos y respaldar aquellas iniciativas que partan de sus intereses y posibiliten iniciar procesos de acompañamiento en la fe.
 - Asumir las orientaciones del Proyecto de PJV para la evangelización de adolescentes y jóvenes.
 - Implicarse en la Pastoral Universitaria allí donde sea posible.

- Acompañar y ayudar a los padres que demandan la iniciación cristiana en el despertar religioso de sus hijos y de ellos los mismos.
- 194 • Ofrecer a los agentes de pastoral una formación integral y actualizada para realizar el primer anuncio del Evangelio. Para ello se propone:
 - Aprovechar los recursos de las propias diócesis, el EFAL, el EPJV y el ECEM y otros de la Familia Claretiana para profundizar en:
 - > el conocimiento de la realidad;
 - > los procesos de inculturación, transmisión y personalización de la fe,
 - > y los contenidos, lenguajes y métodos específicos de una nueva evangelización misionera.

5. 1. 2. Para asumir la perspectiva de los pobres, los excluidos y los amenazados en su derecho a la vida, y la solidaridad con ellos.

- 195 • Acoger las orientaciones del Secretariado de Solidaridad y Misión (SOMI) y respaldar sus iniciativas en estos tres ámbitos:
 - La solidaridad con los pobres y excluidos.
 - La justicia y paz, e integridad de la creación.
 - La misión universal de la Iglesia.
- 196 • Estar atentos y analizar la situación del propio entorno para detectar las nuevas formas de pobreza que hay a nuestro alrededor y aglutinar recursos que intenten dar respuestas adecuadas a las mismas.
- 197 • Orientar la vida y misión de las parroquias desde la perspectiva de los pobres y concretar sus repercusiones en la pastoral, la economía, los equipamientos y las instalaciones.
- 198 • Aunar criterios, determinar prioridades y coordinar acciones para mejorar la respuesta solidaria y misionera de cada parroquia (Cáritas, Delegaciones de Proclade, Grupos o Equipos Misioneros, etc.), en comunión con los arciprestazgos, las diócesis y todos aquellos que promuevan los mismos fines.

- 199 • Favorecer la sensibilización del mayor número posible de personas hacia la solidaridad con los pobres y la misión universal de la Iglesia.
- 200 • Garantizar que la defensa de la vida y de los otros derechos humanos, el compromiso con los más pobres, la denuncia de las injusticias y el respeto a la integridad de la creación, sean contenidos esenciales en nuestros procesos de iniciación cristiana y tareas significativas de los grupos y comunidades.
- 201 • Acoger y acompañar a los inmigrantes para avanzar en su integración social y, dado el caso, eclesial.
- 202 • Reconocer y alentar el compromiso de los miembros de las comunidades parroquiales más implicados en la acción social y caritativa, en la vida sindical o política.
- 203 • Apoyar la promoción, formación y acompañamiento de un voluntariado solidario y misionero para trabajar con los más desfavorecidos y en las iglesias en formación.
- 204 • Potenciar en la comunidad parroquial la comunicación de bienes.
- 205 • Cuidar la pastoral de la salud e incorporar a los enfermos en la vida de la comunidad parroquial.

5. 1. 3. Para hacer de la misión compartida nuestro modo normal de misión

- 206 • Asumir las Líneas Provinciales sobre Misión Compartida.
- 207 • Promover y formar nuevos agentes de pastoral contando con el EFAL.
- 208 • Dedicar el tiempo y la atención necesaria a las personas y grupos de la parroquias:
 - Cuidar -sobre todo, por parte de los Misioneros Claretianos- el acompañamiento, la formación y espiritualidad de aquellos con los que se comparte la fe y la misión.
 - Potenciar, entre los propios Misioneros Claretianos, y con los demás agentes de pastoral, el diálogo fluido, el trabajo de equipo, la coordinación y distribución de funciones.
- 209 • Reforzar el conocimiento y respeto mutuos entre los diferentes carismas y grupos de cada parroquia; para que mediante

la celebración compartida de la fe, la formación y la implicación en tareas comunes, se estrechen lazos de comunión y fraternidad, y ofrezcamos un testimonio creíble a cuantos nos rodean.

- 210 • Utilizar todos los cauces de participación que favorezcan la corresponsabilidad de claretianos y laicos en la animación de la parroquia; para ello:
 - Garantizar la existencia y el buen funcionamiento de la Junta Económica y del Consejo de Pastoral.
 - Programar, evaluar y reorientar -con los agentes de pastoral- la vida y acción de la comunidad parroquial, así como el desarrollo de su programación.
 - Elaborar, cada trienio, de modo participativo, la programación pastoral; y cada año, el presupuesto económico y la programación de cada grupo, dando a conocer ambos al conjunto de la parroquia.
- 211 • Coordinarse con el Secretariado Claretiano de Parroquias de Bética (SEPA) y asistir a los encuentros provinciales e interprovinciales de parroquias.
- 212 • Implicarse en los Consejos y Comisiones que requiera el buen funcionamiento de la dinámica arciprestal, diocesana y claretiana.

5. 1. 4. Para organizar, consolidar y coordinar la atención y la evangelización de la familia

- 213 • Conocer y analizar la situación de las familias del lugar; identificar sus necesidades y buscar caminos para su atención y evangelización. Implicarse en proyectos coordinados de atención a sus necesidades y abrir vías que las predispongan a dejarse evangelizar.
- 214 • Adecuar a la realidad de cada parroquia las Líneas Provinciales de Atención y Evangelización de la Familia.
- 215 • Formar a los agentes de pastoral de la parroquia en pastoral familiar, para que descubran y ayuden a descubrir el matrimonio como vocación y, la familia, como Iglesia doméstica, fragua de las distintas vocaciones.

- 216 • Desarrollar en cada parroquia la atención y evangelización de la familia como eje transversal de su vida y acción:
- Favoreciendo el fortalecimiento y la estabilidad de la pareja.
 - Promoviendo la paternidad y maternidad responsables.
 - Alentando la vivencia de la fe en la familia.
 - Apoyando la educación e iniciación cristiana de los hijos.
 - Estimulando la atención e integración de las personas mayores y enfermas.
- 217 • Orientar desde un nuevo enfoque de primera evangelización y pastoral familiar la preparación a los sacramentos del Bautismo, Eucaristía y el Matrimonio.
- 218 • Ofrecer itinerarios formativos y cuidar la relación con las familias de los niños y jóvenes que se incorporan a las parroquias, por ser ellas las primeras responsables de su educación en la fe.
- 219 • Implicar a matrimonios en la pastoral familiar de la parroquia para que organicen y supervisen esta tarea.
- 220 • Respaldar la participación en iniciativas y propuestas de pastoral familiar, coordinándose con los secretariados diocesanos, equipos claretianos y Centros de Atención Familiar, y facilitar que asociaciones y movimientos familiares se den a conocer en las parroquias.
- 221 • Establecer cauces para la atención pastoral de las personas mayores y acompañar a los que se implican en la educación cristiana de sus familias.

5. 1. 5. Para reafirmar como prioridad la pastoral vocacional

- 222 • Mostrar el carácter vocacional de todo proceso de maduración en la fe, incluyéndolo en la formación de los agentes de pastoral, catequistas y APJs. y evidenciándolo entre los contenidos de los diferentes itinerarios.
- 223 • Programar la pastoral vocacional de la parroquia teniendo en cuenta el Proyecto de PJV y, dentro de él, el Proyecto Vocacional de la Provincia.
- 224 • Compartir y celebrar nuestra identidad carismática con las comunidades parroquiales.

- 225 • Facilitar, tanto a nivel personal como grupal, el discernimiento vocacional de los jóvenes, e invitar a acoger con generosidad los planteamientos personales de especial consagración que surjan.

5. 1. 6. Otras líneas de acción

- 226 • Cuidar el acompañamiento, el desarrollo y la integración de las comunidades formadas por personas provenientes de los procesos de PJV u otros.
- 227 • Acompañar a los movimientos y otras realidades eclesiales procurando integrarlas en la vida y misión de la parroquia, teniendo en cuenta las orientaciones del Gobierno Provincial y de este Proyecto, respetando a la vez su propia espiritualidad.
- 228 • Acompañar a las Hermandades y Cofradías en su espiritualidad, discernimiento y formación, procurando implicarlas en la vida de las parroquias, desde el respeto a sus peculiaridades y legítima autonomía.
- 229 • Coordinar la acción pastoral de las parroquias San Antonio María Claret de Sevilla, San Juan de Don Benito y Corazón de María de Las Palmas con el Colegio Claret ubicado dentro de su ámbito territorial, y para ello:
- Tener en cuenta los respectivos proyectos provinciales y desde el respeto a la identidad y misión específica de cada uno.
 - Asumir las Líneas Provinciales de Pastoral Familiar y, en la medida de lo posible ofrecer acciones y servicios conjuntos a las familias.
 - Unificar los procesos catequéticos de iniciación cristiana, cuando el perfil de los destinatarios sea semejante, respetando las orientaciones diocesanas.
 - Trabajar de manera conjunta en la pastoral juvenil y vocacional, en el marco del Proyecto Provincial y con apoyo de la Prefectura.
 - Participar, los párrocos, en los encuentros de coordinación pastoral de los colegios, y los coordinadores de pastoral, en los consejos pastorales de las parroquias, de los que serán miembros natos.

- 230 • Presentar y promover el Movimiento de Seglares Claretianos a los jóvenes que están en proceso hacia la comunidad y en los grupos de adultos.
- 231 • Animar a todas las parroquias a hacer un uso activo y adecuado de las nuevas tecnologías.

5. 2. LÍNEAS DE ACCIÓN PARA LAS PARROQUIAS SUBURBIALES

5. 2. 1. Para priorizar las acciones evangelizadoras de primer anuncio desde una nueva conciencia misionera

- 232 • Salir hacia los no creyentes y los no evangelizados con actitud misionera, priorizando las acciones misioneras de primer anuncio.
- 233 • Acoger a las personas que sólo se relacionan con la Iglesia en momentos puntuales, y en la medida de lo posible, hacer un primer anuncio del Evangelio.
- 234 • Ofrecer caminos que abran a los valores del Reino, predispongan a la fe y animen a incorporarse a procesos catecumenales.
- 235 • Suscitar grupos y acompañarlos hacia la comunidad a través de una catequesis en línea catecumenal.
- 236 • Cuidar nuestros lenguajes, ritos y acciones para ofrecer experiencias significativas que abran a la fe.
- 237 • Mostrar el potencial humanizador y dignificador de la persona que tiene el Evangelio, posibilitando una sociedad más justa y fraterna.
- 238 • Promover y formar agentes de pastoral que se unan al grupo, ya existente, en las distintas áreas de la vida parroquial, contando con el EFAL
- 239 • Potenciar una vivencia de la fe que haga de las parroquias comunidades abiertas y samaritanas, significativas para quienes nos rodean.
- 240 • Acomodar y cualificar los procesos que ofrece la parroquia de cara al despertar religioso y la iniciación cristiana de los niños y a su vinculación afectiva con la parroquia.

- 241 • Salir al encuentro de los adolescentes y jóvenes, mostrándoles desde el Evangelio, que otros horizontes e ideales son posibles, y acompañarlos en su proceso fe.
- 242 • Ofrecer desde la parroquia, espacios y lugares alternativos a los que habitualmente tienen y viven los niños, adolescentes y jóvenes.

5. 2. 2. Para asumir la perspectiva de los pobres, los excluidos y los amenazados en su derecho a la vida, y la solidaridad con ellos

- 243 • Acoger las orientaciones del Secretariado de Solidaridad y Misión (SOMI) y respaldar sus iniciativas en estos tres ámbitos:
- La solidaridad con los pobres y excluidos.
 - La justicia y paz, e integridad de la creación.
 - La misión universal de la Iglesia.
- 244 • Favorecer una lectura creyente de la realidad desde la perspectiva de los pobres que aliente el compromiso personal y comunitario ante las situaciones que generan la pobreza y la exclusión social.
- 245 • Estar cerca de los pobres y excluidos solidarizándonos con sus sufrimientos y necesidades.
- 246 • Trabajar por la promoción integral de las personas sin abandonar la atención a sus necesidades básicas.
- 247 • Discernir, impulsar y apoyar todas las reivindicaciones justas que surjan en favor de los barrios.
- 248 • Abrir caminos de acogida e integración social, y, dado el caso, eclesial, de los inmigrantes que están llegando a nuestras parroquias.
- 249 • Favorecer la asimilación de valores como la honradez, el sentido de la responsabilidad y el esfuerzo, frente al dinero fácil, lo inmediato y la economía sumergida.
- 250 • Favorecer la asunción de una escala de valores que ayude a crecer en autoestima a las personas y colectivos de estos barrios.
- 251 • Promover el asociacionismo, el compromiso solidario y el sentido de pertenencia al barrio, propiciando espacios de encuentro y diálogo.

- 252 • Enmarcar en la opción preferencial por los pobres, tanto la programación pastoral como la gestión económica y de las instalaciones de las parroquias.
- 253 • Potenciar la participación de la comunidad parroquial en Cáritas y en sus proyectos y acciones.
- 254 • Promover el voluntariado social y trabajar en red con otros que estén comprometidos con la zona.
- 255 • Priorizar la pastoral de la salud y hacer partícipes a los enfermos de la vida de la parroquia.

5. 2. 3. Para hacer de la misión compartida nuestro modo normal de misión

- 256 • Promover la comunión y coordinación con las distintas instancias de la Iglesia local.
- 257 • Acoger aquellas propuestas formativas provenientes de la Diócesis y de los Misioneros Claretianos que respondan sobre todo a la realidad concreta de los suburbios, especialmente las encaminadas a la evangelización de las familias y de los jóvenes.
- 258 • Tener presente en nuestras programaciones los planes pastorales diocesanos y el actual proyecto de parroquias.
- 259 • Utilizar todos los cauces de participación que favorezcan la corresponsabilidad de claretianos y laicos en la animación de la parroquia, para ello:
 - Garantizar la existencia y el buen funcionamiento de la Junta Económica y del Consejo de Pastoral.
 - Programar, evaluar y reorientar con los agentes de pastoral la vida y acción de la comunidad parroquial y el desarrollo de su programación.
 - Elaborar, cada trienio, y de un modo participativo, la programación pastoral; cada año el presupuesto económico y la programación de cada grupo; y dar a conocer ambos al conjunto de la parroquia.
- 260 • Programar, evaluar y reorientar con los agentes de pastoral la vida y misión de la parroquia.

- 261 • Fortalecer en los agentes de pastoral una experiencia de Dios que les ayude a reconocerse llamados por Él para asumir una misión concreta en su parroquia y en su barrio.
- 262 • Impulsar una espiritualidad de comunión que haga posible la confianza, la fraternidad, la colaboración y la corresponsabilidad entre los agentes de pastoral.
- 263 • Coordinarse con el Secretariado Claretiano de Parroquias de Bética (SEPA) y participar en los encuentros provinciales e interprovinciales de parroquias.
- 264 • Estar abiertos a la colaboración en proyectos y acciones concretas con otros grupos o movimientos que haya en los barrios.

5. 2. 4. Para organizar, consolidar y coordinar la atención y la evangelización de la familia

- 265 • Conocer y analizar la realidad familiar de cada barrio para determinar sus necesidades y buscar repuestas adecuadas para su atención y evangelización.
- 266 • Organizar la atención y evangelización de la familia como un eje transversal de toda la acción pastoral de la parroquia.
- 267 • Fomentar valores básicos y fundamentales como el respeto, la responsabilidad, el sentido del límite, la tolerancia y la estabilidad familiar.
- 268 • Proponer el matrimonio cristiano como vocación y proyecto de vida y la fidelidad conyugal como valor.
- 269 • Insistir a la familia en su papel de primer agente de transmisión de la fe y de los valores humanos y cristianos.
- 270 • Ofrecer itinerarios y acciones formativas que, desde una concepción cristiana de la vida, promuevan la educación afectivo-sexual, la paternidad y maternidad responsable y la educación en la fe de los hijos.
- 271 • Acompañar especialmente a las familias más necesitadas, a las que tengan dificultades y a las que sufran situaciones problemáticas por la presencia y el cuidado de los mayores.
- 272 • Estar cerca de las personas mayores o enfermas que están solas y son dependientes.

5. 2. 5. Para reafirmar como prioridad la pastoral vocacional

- 273 • Programar la pastoral juvenil vocacional de las parroquias teniendo en cuenta el Proyecto de PJV y, dentro de él, el Proyecto Vocacional.
- 274 • Proponer a los adolescentes y jóvenes acciones y procesos de iniciación y maduración en la fe adaptados a su realidad.
- 275 • Ayudar a crecer en autoestima a los jóvenes y adolescentes desde la toma de conciencia de que toda vida es vocación, llamada de Dios.
- 276 • Apoyar y orientar toda vocación cristiana, especialmente las vocaciones al sacerdocio y vida consagrada y misionera que puedan surgir.

5. 2. 6. Otras líneas de acción

- 277 • Cuidar el acompañamiento, el desarrollo y la integración de las comunidades formadas por personas provenientes de los procesos de PJV u otros.
- 278 • Acompañar a las Hermandades y Cofradías en su espiritualidad, discernimiento y formación, procurando implicarlas en la vida de las parroquias, desde el respeto a sus peculiaridades y legítima autonomía.
- 279 • Presentar y promover el Movimiento de Seglares Claretianos.
- 280 • Animar a todas las parroquias a hacer un uso activo y adecuado de las nuevas tecnologías.

5.3. LÍNEAS DE ACCIÓN PARA LAS PARROQUIAS RURALES

5.3.1. Para priorizar las acciones evangelizadoras de primer anuncio desde una nueva conciencia misionera.

- 281 • Dedicar tiempo, en todos los núcleos de población, a la presencia de los misioneros claretianos y su contacto directo con las personas.
- 282 • Acoger a las personas que se acercan a la parroquia para celebrar sacramentos o algún otro acontecimiento familiar y anunciarles a Jesús y los valores del Reino.

- 283 • Estimular la formación de comunidades orantes, fraternas y serviciales.
- 284 • Cuidar las celebraciones de los sacramentos y en especial la Eucaristía dominical.
- 285 • Incentivar a los jóvenes para que participen de manera dinámica y festiva en las celebraciones de la comunidad.
- 286 • Ofrecer procesos catequéticos adecuados a aquellos cristianos que necesitan fundamentar su fe o complementar una iniciación cristiana deficiente.
- 287 • Abordar con rigor y poner en marcha iniciativas que salgan al paso de la creciente desafección de los adolescentes y jóvenes a la Iglesia.
- 288 • Promover la formación de agentes para la evangelización misionera, contando con el EFAL.
- 289 • Implicarse en las diversas manifestaciones de la religiosidad popular para evangelizar desde ellas, purificándolas de elementos extraños a la fe.
- 290 • Favorecer la participación activa de cofrades y/o asociados en la vida ordinaria parroquial y diocesana, tanto en acciones puntuales como en otros organismos e instituciones.
- 291 • Ayudar a mantener viva la fe de los que vienen a los diversos núcleos de población o las zonas turísticas los fines de semana y durante las vacaciones.
- 292 • Organizar acciones extraordinarias de evangelización con la ayuda del Equipo Claretiano de Evangelización Misionera (ECEM), Equipo de Pastoral Juvenil Vocacional (EPJV) y otras realidades eclesiales.

5.3.2. Para asumir la perspectiva de los pobres, los excluidos y los amenazados en su derecho a la vida, y la solidaridad con ellos.

- 293 • Dar a conocer y asumir las líneas y orientaciones del Secretariado de Solidaridad y Misión (SOMI) en sus tres ámbitos:
 - La solidaridad con los pobres y excluidos.
 - La justicia, paz e integridad de la creación.
 - La misión universal de la Iglesia.

- 294 • Promover, apoyar y consolidar las acciones de Cáritas, Proclade y demás campañas solidarias.
- 295 • Fomentar y acompañar el voluntariado cristiano, especialmente el de Cáritas y Proclade, promoviendo su formación en la Doctrina Social de la Iglesia.
- 296 • Ir abriendo caminos de acercamiento, acogida e integración a los inmigrantes que trabajan y se van asentando en nuestros pueblos.
- 297 • Denunciar las causas de las situaciones de pobreza e injusticia y anunciar la esperanza que genera el Evangelio proclamado desde la Iglesia.
- 298 • Responder al problema de la soledad en que viven cada vez más personas, ofreciendo locales como lugares de encuentro y potenciando la pastoral de la salud y grupos de Vida Ascendente o similares.
- 299 • Procurar a personas con movilidad reducida -mayores y enfermos- el acompañamiento de la fe y la participación en los sacramentos tanto en las residencias como en sus casas.
- 300 • Responder a las necesidades de la sociedad, y especialmente de los más desfavorecidos, cultivando los valores del compartir y de la solidaridad.

5.3.3. Para hacer de la misión compartida nuestro modo normal de misión

- 301 • Asumir y animar la corresponsabilidad de laicos en tareas, asuntos y ministerios parroquiales, potenciando su participación en la toma de decisiones.
- 302 • Promover y facilitar el desarrollo de los ministerios laicales y el diaconado permanente.
- 303 • Revitalizar las juntas parroquiales o los consejos para asuntos económicos, y consejos pastorales.
- 304 • Hacer efectiva la participación de los consejos pastorales en las programaciones y evaluaciones.
- 305 • Trabajar en equipo como forma más adecuada para formarnos, crecer y desarrollar nuestra misión.
- 306 • Organizar itinerarios y acciones formativas y convivencias a nivel parroquial e interparroquial.

- 307 • Acompañar a todos los grupos y asociaciones de la Parroquia.
- 308 • Impulsar y cuidar la comunión y coordinación pastoral con la propia Diócesis, el Arciprestazgo y la Congregación de Misioneros Claretianos.
- 309 • Potenciar las eucaristías dominicales y organizar acciones que ayuden a crecer como comunidad cristiana.

5.3.4. Para organizar, consolidar y coordinar la atención y la evangelización de la familia

- 310 • Aprovechar las actividades apostólicas existentes en nuestros pueblos para hacer de la atención y evangelización de la familia un eje transversal de nuestra acción evangelizadora.
- 311 • Cuidar la acogida de los que piden celebrar el sacramento del matrimonio y actualizar los contenidos y formas de su preparación.
- 312 • Trabajar con las familias el despertar religioso de los niños y acompañarlas en su labor educativa.
- 313 • Motivar la presencia y la participación de los padres en la preparación de los sacramentos de sus hijos.
- 314 • Procurar el seguimiento pastoral de las familias que eventualmente se acercan a la parroquia con motivo de la celebración de sacramentos, funerales...
- 315 • Cuidar, donde las haya, las Asambleas Familiares Cristianas como momento de encuentro y de reflexión.
- 316 • Estar cerca y acompañar a aquellas familias que se encuentran en situaciones difíciles provocadas por la enfermedad, la ancianidad, la muerte reciente de seres queridos, las nuevas pobrezas, las adicciones, rupturas matrimoniales, violencia...

5.3.5. Para reafirmar como prioridad la pastoral vocacional

- 317 • Seguir las disposiciones de las diócesis y cuidar la iniciación y el acompañamiento en la fe de niños.
- 318 • Aplicar en todas las parroquias rurales, según las posibilidades, el Proyecto Provincial de PJV y, dentro de él, el Proyecto Vocacional en coordinación con las disposiciones diocesanas.

- 319 • Promover y consolidar una catequesis familiar que ayude a los padres a tomar conciencia de su vocación de educadores de sus hijos en la fe.
- 320 • Propiciar a los jóvenes espacios de oración y celebraciones en los tiempos fuertes y en los fines de semana para ayudarles a profundizar sobre su identidad humana, su vocación cristiana y su misión en la Iglesia y en el mundo.

5.3.6. Otras líneas de acción

- 321 • Acompañar a los movimientos y otras realidades eclesiales procurando integrarlas en la vida y misión de la parroquia, teniendo en cuenta las orientaciones del Gobierno Provincial y de este Proyecto y respetando su propia espiritualidad.
- 322 • Acompañar a las Hermandades y Cofradías en su espiritualidad, discernimiento y formación, procurando implicarlas en la vida de las parroquias, desde el respeto a sus peculiaridades y legítima autonomía.
- 323 • Presentar y promover el Movimiento de Seglares Claretianos.
- 324 • Animar a las parroquias a hacer un uso activo y adecuado de las nuevas tecnologías.

6. Aplicación y seguimiento

325 En la aplicación y seguimiento de este Proyecto están im-
plicados:

EL GOBIERNO PROVINCIAL:

- 326 • Estudia y, en si es caso, aprueba el Proyecto Pastoral de Parro-
quias.
- 327 • Hace el seguimiento e impulsa la aplicación del Proyecto de
Parroquias especialmente a través de la Prefectura de Apos-
tolado y la Prefectura de PJV, el Consejo Provincial de Pastoral
y los órganos de coordinación, animación y participación del
Sector de Parroquias.
- 328 • Evalúa periódicamente el desarrollo del Proyecto.

EL ENCUENTRO DE SECTOR:

- 329 • Propicia acciones de formación continua y profundización en
el Proyecto.

LA ASAMBLEA DE SECTOR:

- 330 • Impulsa y evalúa la aplicación del Proyecto y realiza sus posi-
bles revisiones dentro de sus competencias.
- 331 • Aprueba el esquema base de las programaciones parroquiales
al inicio de cada trienio.

EL SECRETARIADO DE PARROQUIAS (SEPA):

- 332 • Estudia cada trienio las programaciones pastorales de las parroquias.
- 333 • Promueve la incorporación de las opciones, prioridades y líneas de acción en las programaciones pastorales de cada parroquia.
- 334 • Organiza los Encuentros de Sector teniendo en cuenta las orientaciones que le marca la Asamblea de Sector.

LAS PARROQUIAS:

- 335 • Elaboran sus programaciones pastorales al principio de cada trienio teniendo como marco de referencia este Proyecto y aquellas orientaciones que emanen de las respectivas diócesis. En todo ello está especialmente implicado el Consejo de Pastoral de la Parroquia.
- 336 • Presentan sus programaciones pastorales al SEPA.
- 337 • Revisan y evalúan anualmente sus programaciones y el grado de aplicación de este Proyecto.

338 Este Proyecto de Parroquias entrará en vigor a partir de su aprobación por el Gobierno Provincial.

Signlas utilizadas

AA	Apostolicam actuositatem
APJs	Agentes de Pastoral Juvenil
XVI Cap	XVI Capítulo Provincial de Bética (2004)
ECEM	Equipo Claretiano de Evangelización Misionera
EFAL	Equipo de Formación de Agentes Laicos
EMP	En Misión Profética. Documento del XXII Capítulo General (1997)
EPJV	Equipo de Pastoral Juvenil Vocacional
ESO	Enseñanza Secundaria Obligatoria
PROCLADE	Promoción Claretiana para el Desarrollo
PJV	Pastoral Juvenil Vocacional
PPP	Plan Provincial de Pastoral
PTV	Para que tengan vida. Documento del XXIII Capítulo General (2003)
SEPA	Secretariado de Parroquias de Bética
SOMI	Secretariado de Solidaridad y Misión



Índice General

PRESENTACIÓN	3
INTRODUCCIÓN	7
1. LA REALIDAD Y SUS DESAFÍOS	9
1. 1. Parroquias urbanas	9
1. 1. 1. Situación demográfica.....	9
1. 1. 2. Situación económica	10
1. 1. 3. Situación política.....	11
1. 1. 4. Situación socio-cultural	11
1. 1. 5. Situación religiosa y eclesial	12
1. 2. Parroquias suburbanas.....	15
1. 2. 1. Situación demográfica.....	15
1. 2. 2. Situación económica	15
1. 2. 3. Situación política.....	16
1. 2. 4. Situación social.....	16
1. 2. 5. Situación cultural	17
1. 2. 6. Situación religiosa y eclesial	17
1. 3. Parroquias rurales	19
1. 3. 1. Situación demográfica.....	19
1. 3. 2. Situación económica	19

1. 3. 3. Situación política.....	20
1. 3. 4. Situación social.....	20
1. 3. 5. Situación cultural	21
1. 3. 6. Situación religiosa y eclesial	21
2. OPCIONES.	25
2. 1. Una evangelización misionera	25
2. 2. Una evangelización profética	26
2. 3. Una evangelización desde la perspectiva de los pobres, excluidos y amenazados en su derecho a la vida	26
2. 4. Una evangelización inculturada	27
2. 5. Una evangelización que se realiza a través del diálogo	27
2. 6. Una evangelización que promueve una Iglesia de comunidad y participación, servidora del Reino	28
2. 7. Una evangelización en “misión compartida”	28
2. 8. Una evangelización vocacional	29
3. PRIORIDADES	31
4. OBJETIVO GENERAL	33
5. LÍNEAS DE ACCIÓN	35
5. 1. Parroquias urbanas	35
5. 1. 1. Para priorizar las acciones evangelizadoras de primer anuncio desde una nueva conciencia misionera	35
5. 1. 2. Para asumir la perspectiva de los pobres, los excluidos y los amenazados en su derecho a la vida, y la solidaridad con ellos	37
5. 1. 3. Para hacer de la misión compartida nuestro modo normal de misión	38
5. 1. 4. Para organizar, consolidar y coordinar la atención y la evangelización de la familia	39
5. 1. 5. Para reafirmar como prioridad la pastoral vocacional	40
5. 1. 6. Otras líneas de acción	41
5. 2. Parroquias suburbanas	42
5. 2. 1. Para priorizar las acciones evangelizadoras de primer anuncio desde una nueva conciencia misionera	42

5. 2. 2. Para asumir la perspectiva de los pobres, los excluidos y los amenazados en su derecho a la vida, y la solidaridad con ellos	43
5. 2. 3. Para hacer de la misión compartida nuestro modo normal de misión	44
5. 2. 4. Para organizar, consolidar y coordinar la atención y la evangelización de la familia	45
5. 2. 5. Para reafirmar como prioridad la pastoral vocacional	46
5. 2. 6. Otras líneas de acción	46
5. 3. Parroquias rurales	46
5. 3. 1. Para priorizar las acciones evangelizadoras de primer anuncio desde una nueva conciencia misionera	46
5. 3. 2. Para asumir la perspectiva de los pobres, los excluidos y los amenazados en su derecho a la vida, y la solidaridad con ellos	47
5. 3. 3. Para hacer de la misión compartida nuestro modo normal de misión	48
5. 3. 4. Para organizar, consolidar y coordinar la atención y la evangelización de la familia	49
5. 3. 5. Para reafirmar como prioridad la pastoral vocacional	49
5. 3. 6. Otras líneas de acción	50
6. APLICACIÓN Y SEGUIMIENTO	51
SIGLAS UTILIZADAS	53

